

# Lo cuantitativo en las Humanidades: los casos de la evaluación y la edición científica

Elea Giménez-Toledo y Jorge Mañana Rodríguez

Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA). Instituto de Filosofía.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

**Tener datos e información siempre es mucho mejor que no tenerlos a la hora de tomar decisiones. Ocurre en todos los ámbitos y en la evaluación de la actividad investigadora también. Este es uno de los terrenos donde las Humanidades y la Estadística aparecen juntas, lo que suele provocar cierto rechazo por parte de la comunidad académica. Sin embargo, lejos de suponer una amenaza para las Humanidades, los indicadores aportan luz y objetividad en la investigación que se realiza en estas disciplinas.**

Una de las críticas más habituales de los humanistas hacia los sistemas de evaluación de la investigación vigentes es que cuantifican y miden lo que no se puede cuantificar ni medir: la calidad de la investigación o la calidad de las publicaciones, en cuanto que recogen los resultados de investigación. Aunque es cierto que *a priori* parece una tarea complicada, la “calidad” viene determinada por distintas variables, cada una de las cuales puede ser estudiada y, en muchos casos, transliterada a un indicador cuantitativo. Estos indicadores suelen producir rechazo en primera instancia pues se ve en ellos algo totalmente ajeno a la investigación en Humanidades. Y no es así. Basta con analizar algunos ejemplos concretos para comprobar con claridad este asunto.

Lo controvertido de los procesos de evaluación de la actividad científica llevó a un equipo de la agencia italiana de evaluación (ANVUR) a realizar un análisis muy esclarecedor. En el artículo “How robust is journal rating in Humanities and Social Sciences?” los autores proponen una de las claves para la evaluación de las Humanidades y las Ciencias Sociales: traducir los juicios cualitativos de los expertos sobre las revistas en indicadores cuantitativos o, dicho de otro modo, en herramientas que permitan afrontar con eficiencia los sobrecargados procesos de evaluación de científica. El estudio tiene la virtud de estar apoyado en una gran cantidad de datos recabados en procesos de evaluación reales y permite la comparación entre las calificaciones que dan los expertos a los artículos publicados por investigadores y las categorizaciones de revistas que se utilizan para

la evaluación en Italia. El método propuesto, basado en datos y utilizando regresiones logísticas, muestra cómo finalmente los juicios cualitativos de expertos y las categorizaciones de revistas no están tan alejados como muchas veces se quiere hacer ver. Utilizando sus palabras, las categorizaciones de revistas son un buen predictor de la calidad de los artículos publicados en ellas.

Las categorizaciones de revistas o de editoriales se tachan a menudo de formales, arbitrarias o de resúmenes simples de todo el contenido de las publicaciones. El estudio anterior desmiente la distancia entre el juicio cualitativo de los expertos y la categoría como herramienta operativa para poder afrontar los frecuentes procesos de evaluación que deben asumir las agencias de evaluación.

*En el caso que nos ocupa parece lógico pensar que un indicador riguroso y transparente que se deriva de la opinión de un conjunto amplio de especialistas es menos arbitrario y más “democrático” que la opinión de unos pocos expertos que componen una comisión*



Por otra parte, los sistemas de evaluación de publicaciones rigurosos describen minuciosamente sus metodologías, por lo que la arbitrariedad no existe. Precisamente esta trata de evitarse al construirse algunos sistemas. Y se evita justamente a partir de los datos. La experiencia al elaborar los rankings de prestigio de las editoriales de SPI (Scholarly Publishers Indicators) muestra cómo la opinión de los humanistas y científicos sociales puede traducirse a un número, a un indicador. Esto resuena, extraña, choca, en la mente de algunos investigadores, pero en el caso que nos ocupa parece lógico pensar que un indicador riguroso y transparente que se deriva de la opinión de un conjunto amplio de especialistas es menos arbitrario y más “democrático” que la opinión de unos pocos expertos que componen una comisión. Reconociendo el valor de los paneles de expertos y la difícil tarea que afrontan, también hay que destacar la importancia de que cuenten con datos objetivos en sus procesos de toma de decisiones.

Las agencias de evaluación en España y en otros países se refieren al “prestigio” de la editorial como una variable que se tiene en cuenta a la hora de valorar una publicación en concreto. La manera de estimar ese prestigio no estaba explicada hace unos años. Eran los expertos que componían los paneles de evaluación quienes podían estimarlo, como especialistas en una disciplina. Esa estimación era necesariamente limitada al menos por tres razones: por el reducido tamaño de los paneles de ex-

pertos; por las disciplinas científicas representadas por ellos (no todas estaban cubiertas); y porque los juicios de valor sobre una misma obra o editorial pueden ser diferentes en función del momento.

Desde el Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA/CSIC) hemos realizado en dos ocasiones encuestas masivas a investigadores de Humanidades y Ciencias Sociales, preguntándoles precisamente cuáles eran las diez editoriales más prestigiosas, a su entender, en su disciplina. La pregunta es de carácter cualitativo pero, una vez recabadas las respuestas de los 2731 investigadores que contestaron (tasa de respuesta: 23,05%) y de procesar toda la información contenida en ellas, la forma más normal y clara de ofrecer los resultados era un indicador: el de calidad de las editoriales según los expertos (ICEE).

$$ICEE = \sum_{i=1}^{i=10} n_i * \frac{N_i}{N_j}$$

Donde

$N_i$ : número de votos (o menciones) recibidos por la editorial en la posición  $i$  (1ª, 2ª, 3ª ... 10ª)

$N_j$ : número de votos (o menciones) recibidos por todas las editoriales en cada posición (1ª, 2ª, 3ª ... 10ª)

Número total de votos (o menciones) recibidos por todas las editoriales en todas las posiciones (1ª, 2ª, 3ª ... 10ª)

El peso asignado a los votos recibidos por una editorial en cada posición es el resultado de dividir la media de los votos recibidos en esa posición (1ª, 2ª ... 10ª) por la suma de la media de las 10 posiciones. En los resultados obtenidos, el peso asignado a la posición n es en todos los casos mayor que el peso dado a la posición n+1 (puesto que al situar una editorial en primera posición se le está otorgando mayor peso que a la segunda, mientras que esta tendrá más peso que la tercera y así sucesivamente).

El indicador de prestigio de las editoriales se utiliza como una información adicional, sin automatismos, en los procesos de evaluación de la producción científica en algunas agencias de evaluación. El dato complementa la opinión de los expertos que componen los distintos paneles, de forma que las decisiones están más informadas. Esta combinación del juicio de los especialistas y de los indicadores (que en este caso también se derivan de la opinión de un grupo muy numeroso de investigadores) ha sido siempre reivindicada por los especialistas en Bibliometría.

Otro ámbito en el que el manejo de datos es –o debería ser– fundamental es el de análisis del propio sector editorial. Sin llegar a los usos avanzados de los datos sobre el sector (learning analytics, SEO, etc.) de los que ya se están beneficiando las grandes editoriales, hay análisis de datos que deberían darse y fomentarse para el análisis estratégico de la industria editorial. El análisis de los metadatos sobre los libros publicados por editoriales españolas a partir de DILVE (Distribuidor de información del libro español en venta) está permitiendo saber qué editoriales publican en qué áreas, qué sectores institucionales producen más en unas áreas y en otras o, por ejemplo, qué editoriales tienen el mismo perfil de publicación (Indicadores de especialización: <http://ilia.cchs.csic.es/SPI/especializacion.html> y ADN de la edición académica en España: <http://ilia.cchs.csic.es/SPI/docs/161009-infografia%20CSIC-imprensa.pdf>). Estos datos pueden ser críticos para editoriales que comiencen su andadura, pero también para aquellas consolidadas que pueden advertir materias en las que podrían publicar más por su especialización o menos por la superproducción de títulos que hay en el mercado. Pero además, esos datos manejados desde las grandes instituciones editoras, por poner un ejemplo, podrían favorecer una organización del sector editorial más racional. Si a este tipo de análisis sobre producción editorial se le añaden además los datos de prestigio de las editoriales, se pueden observar con claridad

## *Las conclusiones del cruce de datos y de la reflexión que debe generar podrían ayudar mucho en el análisis crítico/estratégico del sector editorial*

algunos perfiles como editoriales que publican en muchas disciplinas pero en casi ninguna de ellas son altamente valoradas o editoriales pequeñas pero muy especializadas que además son muy valoradas por la comunidad académica. Las conclusiones del cruce de datos y de la reflexión que debe generar podrían ayudar mucho en el análisis crítico/estratégico del sector editorial. Se practicaría así la toma de decisiones basada en la mejor evidencia disponible (“the best evidence rule”) originada en el sistema legal británico del siglo XVIII y extrapolada a la actualidad a todos los campos de la investigación.

Si los datos son hoy protagonistas de los numerosos proyectos sobre Humanidades digitales y se ven en ellos grandes ventajas para la investigación, cabe reivindicar nuevamente la relevancia de los datos para asuntos que no son tan cómodos – la evaluación de investigadores– pero que sin duda requieren de indicadores para hacerlos más justos, transparentes y objetivos.

## Referencias

- ADN de la edición académica en España. <http://ilia.cchs.csic.es/SPI/docs/161009-infografia%20CSIC-imprensa.pdf>
- Ferrara, Antonio y Andrea Bonaccorsi (2016). How robust is journal rating in Humanities and Social Sciences? Evidence from a large-scale, multi-method exercise. *Research Evaluation*. February 9, doi:10.1093/reseval/rvv048
- Giménez-Toledo, E., Tejada-Artigas, C., & Mañana-Rodríguez, J. (2013). Evaluation of scientific books' publishers in social sciences and humanities: Results of a survey. *Research Evaluation*, 22(1), 64-77.
- Giménez Toledo, Elea. *Malestar. Los investigadores ante su evaluación*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2016
- Rhomberg, Andrew (2015). In God We Trust, All Others Must Bring Data. DBW. <http://www.digitalbookworld.com/2015/in-god-we-trust-all-others-must-bring-data/>
- Scholarly Publishers Indicators. <http://ilia.cchs.csic.es/SPI>